

## ARTICULOS REEDITADOS/ ARTICLES REISSUED

**Presentación a la reedición del artículo: "La Facultad de Ciencias de la Educación" de Víctor Mercante. Publicado en la *Revista Archivos de Ciencias de la Educación*, época II, Tomo I, 1914**

Ver [reedición](#) del artículo

**María José Draghi y Alejandro Vassiliades \***

\* Universidad Nacional de La Plata -Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Departamento de Ciencias de la Educación  
Claustro de Graduados  
Argentina

El artículo que hemos seleccionado para su reedición en este número de la revista que conmemora los 100 años de la Carrera de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata, tiene como editor a uno de sus directores: el profesor Víctor Mercante.

La intencionalidad de la elección tiene dos motivos igualmente importantes por su significatividad en el campo: en primer lugar, el autor es un reconocido pedagogo que marcó con una fuerte impronta los estudios pedagógicos y psicológicos desde principios del siglo XX y, podríamos decir que aún reaparece en muchas definiciones teórico-metodológicas de este siglo; en segundo lugar, el artículo refiere a la presentación de la fundación de la Carrera, marcando una tradición de diálogo con la comunidad académica local e internacional, que es posible reconocer en la revista a lo largo de su historia.

La Carrera de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata tiene desde su fundación una fuerte impronta científica y de investigación de base positivista. En esta fundación, como decíamos más arriba tuvo mucho que ver Víctor Mercante, quien además fue su primer decano bajo el mandato experimentalista de Joaquín V. González, como presidente de esta casa de estudios. La Carrera como tal se funda en 1914 a partir de la Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Mercante (1870-1934), egresado del normalismo positivista en la Escuela Normal de Paraná, desplegó su formación desempeñándose como director en dos escuelas normales de provincia y posteriormente a través de la investigación psicopedagógica en la Universidad de La Plata. Allí, en 1906, va a crear la Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata, tomando como modelo los centros análogos de Bruselas y Ginebra (Dussel, 1993). Esta será la base para fundar en 1914 la Carrera de Ciencias de la Educación en la UNLP.

A su vez, en la mencionada Sección Pedagógica, Mercante crea un laboratorio de psicología experimental donde desarrolla una psicoestadística que, tal como lo detalla Mercante (citado en Southwell, 2003) "le permitía medir:

1. Aptitudes para cada raza, cada sexo y cada edad dentro de la escuela
2. Diferencia de aptitudes por edades, sexo y razas
3. Efectos diferenciales de la cultura
4. Determinación de la edad para comenzar estudios o aprendizajes

5. Determinación de los métodos más eficaces, considerados dentro de la exactitud, de la persistencia de conocimiento y de la rapidez de la adquisición
6. Determinación de la capacidad del hombre y la mujer, para enseñar ciertas asignaturas a un grupo escolar dado
7. Determinación de las crisis psico-morales” (1910: 399-400).

Una vez creada la Facultad, este laboratorio será el ámbito de experimentación, al decir de Mercante -en el artículo que presentamos- el lugar *en donde se investiga la verdad, y en donde los jóvenes aprenden los métodos para descubrirla, ejercitándose en sus salas y aulas*” (1914:5). Este laboratorio es la expresión más acabada de la marca que dejó la Pedagogía de Mercante en las Ciencias de la Educación en tanto expresa “una apelación a la psicología práctica, llamada a funcionar como un instrumento para definir sujetos sociales conflictivos con escalas biológicas y psicológicas de modo tal de predecir para controlar” (Southwell, 2003:110).

En el período que va de 1906 a 1914, Mercante comienza a dirigir la revista pedagógica editada por la Universidad bajo el nombre de *Archivos de pedagogía y Ciencias Afines*, como órgano de la Sección Pedagógica, que a partir de 1914/1915 se va comenzar a denominar *Archivo de Ciencias de la Educación. Órgano de la Facultad de Ciencias de la Educación*.

Junto a Rodolfo Senet y otros positivistas de la época, Mercante difunde sus investigaciones y las preocupaciones de este grupo de pedagogos por la búsqueda del orden y por la producción de tecnologías de control social, en una publicación donde comparten escritos con Miguel de Unamuno -por entonces rector de la Universidad de Salamanca-, con el psicólogo y pedagogo suizo Édouard Claparède y con José Ingenieros por la Universidad Nacional de Buenos Aires, entre otros.

Esta impronta va a constituir una matriz de sentido para las nacientes Ciencias de la Educación, que se van a asentar en una concepción de ciencia predictiva y prescriptiva, basada en la acumulación de observaciones y experimentos sobre la conducta humana. La configuración de esta perspectiva se articuló de modo más general con preocupaciones relativas a “los peligros” que presuntamente entrañaban las masas -y el lugar que la pedagogía debía asumir frente a este panorama- y aquellas traídas por la matriz del higienismo. En los textos de Mercante y particularmente en el artículo seleccionado para su reedición, es posible encontrar esta visión de los primeros pedagogos que fueron moldeando la formación de las generaciones siguientes y consolidando un modo específico de definir problemas educativos e imaginar resoluciones desde ese campo.

Muy impregnado por las lecturas de antropólogos criminalistas como Cesare Lombroso o científicos como Darwin, Haeckel y Morselli su visión de la sociedad argentina de principios del siglo XX es determinista. Considera entonces que es posible encauzar el caos de la conducta mediante el análisis de la acción conjunta de la herencia individual y de la acción física, doméstica, social y escolar (Dussel, 2014).

En la misma revista donde se publicó este artículo, Mercante presenta un artículo titulado “*Los tiempos de reacción táctil y auditiva relacionados con la edad, el sexo, la raza y los fenómenos mentales*” con abundante serie de tablas y explicaciones que representan las investigaciones psicométricas realizadas a partir de las mediciones del tiempo en los fenómenos mentales de niños, niñas y adolescentes. Este trabajo se constituye en exponente de las mediciones que ponían en funcionamiento clasificaciones de la población infantil en términos de inteligente/ no-inteligente, discriminados por edad, sexo, raza y cultura, confiando en la posibilidad de determinar la educabilidad de los sujetos. Esa fe en La Ciencia y en el progreso aplicada a la pedagogía permitiría encontrar las leyes y métodos más eficaces de enseñanza (Dussel, 1993). En definitiva, Mercante se inscribió en una posición positivista ortodoxa que buscó sentar las bases de una pedagogía científica a partir de la observación de miles de niños y adolescentes, en su mayoría inmigrantes, que poblaban las aulas de nuestras escuelas y que, desde una revista, abrió al debate el campo de las ciencias de la educación en nuestro país y en la región.

La lectura del artículo que aquí presentamos contribuirá a la apertura de interrogantes y reflexiones sobre una figura tan controvertida como central para el campo pedagógico.

### Referencias bibliográficas

Southwell, M. (2003). *Psicología Experimental y Ciencias de la Educación. Notas de Historia y Fundaciones*. La Plata, edit. EDULP.

Dussel, I. (2014). Presentación de la reedición de Mercante, Víctor, *La crisis de la pubertad y sus consecuencias pedagógicas*, 1a ed., Gonnet, UNIPE, Editorial Universitaria.

Dussel, I. (1993). *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, vol. XXIII, n° 3-4.

Mercante, V. (1914). "La Facultad de Ciencias de la Educación en Revista Archivos de Ciencias de la Educación, época II, Tomo I.